

Antología de Anagracia

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Para quienes amamos la Belleza

Agradecimiento

Agradecida a Dios por ser el Primer Autor

Sobre el autor

Una mujer que ve a Dios en la Vida

Índice

ACASO UNA HOJA

CONTEMPLACIÓN

INVITACIÓN

MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

ESTELA-ESTRELLA

MELODÍA ROTA

ATARDECER DORADO

SALIDA

VUELO EN FLOR

PASILLOS

DESOLACIÓN

CUENTA LA LEYENDA

NOCTURNO

LUGAR

PARADOJA

A TU MERCED

TU HOGAR

Incertidumbre

LA MEDIDA

REVELACIÓN

VIRUS

LUZ

ARTESANAS

Adiós

Datos

Despertar

Recuerdos

En las rutas

Celebración

Pensando

Silencio

Vida

El tronco

Mi gato perdido

Compañía

Asco

DECIRME

Un poco de ternura

ACASO UNA HOJA

Ocre rugoso brillante

Ocre, bronce,

Nervaduras por detrás y por delante.

Hoja fuerte

Hoja gruesa

Hoja a merced de la suerte

Hoja del tiempo

Hoja de otoño

Regalo del entretiempos

CONTEMPLACIÓN

La lluvia entre los árboles
los árboles agitándose a la deriva
y mi calle, la calle de todos
aquellos que caminan por la vida.

Ah la vida!
misterio de color y desventura
que me atrapa y coloca en la locura
de verte, descubrirte y perderte.
¿Sabré por fin qué hacer y qué decir?
Me guardo el contenido que no entiendo
Algún día se desvelará en un intento
frente al Rostro Enamorado de la Vida.

Por ahora caminar es la certeza
con riesgo y extrañeza.
Será testigo el sol que con su brillo
refulgente y tibio,
me depare algún remoto nido

INVITACIÓN

Te invito a la creatividad
a la respiración del alma
a los cantos, a las rimas
al no sé qué
de un qué queriendo
frágil y tierno
fuerte y sediento.

Saltemos por los aires
brillos, sonidos y colores
para traer simple entre las manos
un ramillete con las mejores flores

MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

Arropados en su Manto
levantamos nuestros rostros
y hacia Ella nos dirigimos
y los corazones abrimos

Tesoros de los humanos
que tienen muchos defectos
a Ella le importa solo
lo que tienen de amorosos.

En su corazón de Madre
están todos los nombres
de aquellos que al seguirle
quieren con rosas vestirle.

Cumplida misión materna
en la espera del Espíritu
vigilas las horas santas
recitas las alabanzas

Y en el cenit de la noche
irrumpe Quien todo Envuelve
los corazones se mueven
y las horas se detienen.

Llegó el Espíritu Divino
Llegó por fin el Amado
que en la noche nos ha dado
lo mejor de su legado.

Y la Madre ya reposa
la que siempre fue su Esposa
y en un abrazo es cobijo

para los que son sus hijos.

ESTELA-ESTRELLA

En una tierra muy llana
con un sol de maravilla
nació en el día fijado
pequeña y grácil la niña

Las estrellas que brillaban
por la noche la acunaban.
Los esteros y lagunas
sus fulgores regalaban.

Es una niña callada
que entre rezos va creciendo.
La Madre Itatí la mira
y con el Hijo van sintiendo.

Calle el mundo y su ilusión
Estela-Estrella lo sabe
sin palabras, sin razones
tan sólo por intuición

En esta tierra bendita
de llanos, frutos y flores
se abre lleno en sabores
el sí de una vocación.

Allá el Paraná te canta
con melodía sonora
porque sabe que es la hora,
porque salta el corazón

Lluvia de bendiciones
hoy la vida te regala.
Qué bueno encontrarte hermana

y en esta celebración
entregarte con el alma
estos versos de ocasión

MELODÍA ROTA

Surgían las notas
las notas hermosas
en el pentagrama de tu vida
con la clave que tú le proponías.

Se entrelazaban
silenciaban, enmudecían.
Y yo quedaba absorta
tan grande era tu osadía.

Préstame tu melodía
ahora que ya no estás amiga,
ahora que los silencios se prolongan
y que busco tu anhelada compañía.

Quedaron entre mis manos
los cristales rotos de tu voz
como lejano y triste eco
rumor y viento veloz.

Las palabras se marcharon
las que fueron luz profusa
y dejaron en el alma
una sensación confusa

ATARDECER DORADO

Tarde dorada
de calles desiertas
que al ser descubiertas
se sienten amadas.

Por ellas camino
con el alma en canto
y rezo entretanto
y pienso sin tino.

Mis pisadas juegan
y las hojas secas
se separan prestas
su alegría agregan.

Así son mis tardes
llenas de sorpresas
y sólo mirarlas
me dan esperanza.

SALIDA

Salí con los años
en los dedos atados,
mirando los surcos
encendiendo los leños.

Mis ojos sedientos
mi voz hecha gritos.

Me miraste.
Y te nombré.

Mis muros dejé.

VUELO EN FLOR

Te alzaste en vuelo
con un batir de alas
y allá subiste
en el limpio cielo

Acá dejaste
lo que fue tu celo
todos los encantos
de este triste suelo.

Al subir tan alto
una flor formaste
entre nubes tenues
entre brisas leves

Y yo dije tu nombre
Y encontré sosiego,
como quien espera
que se abra el cielo

PASILLOS

Camino y camino
en tu lóbrego espacio
descubro pasillos
oscuros,
oscuros.

Tu rostro adivino
te pienso y te busco
y entonces tanteo
vacío,
vacío.

Tu esencia se escapa
y quiero alcanzarla
decir la palabra
decirte,
decirte.

Si el sol se asomara
por esos pasillos
mi alma podría
al fin alcanzarte.

Tomarte,
sentirte,
gustarte,
entregarte.

DESOLACIÓN

Qué día tan desolado
ése que no fue apaciguado
en que las horas pasaron
en que los tiempos dejaron.

Yo oculté lo que pensaba
qué más daba;
así solo rumiaba
lo que mi corazón ansiaba.

Cansancio, hastío, pobreza
salieron a pasear otrora
llevándose en esa hora
la voz doliente y sonora;

de todas mis pesadumbres
que son puras muchedumbres
y como viejas herrumbres
se apilan ya por costumbre.

CUENTA LA LEYENDA

Abrió sus ojos en una noche de estrellas. Cada una de ellas tintineaba en el cielo al oír su llanto niño. Y ella, hija de una regia stirpe, jugaba entre los resplandores nocturnos.

Se levantó la mañana. Los rayos del sol acariciaban su tez morena. Y sus ojos asombrados y vivos saludaron la sinfonía de las hojas con el viento.

Se puso de pie y caminó hasta el agua original que baja desde el manantial. Lavó su rostro, refrescó su piel y empezó a andar.

Se unió a los susurros naturales, al canto de los pájaros, a la tersura de las hojas, a la dureza de las piedras.

Alimentó su hambre con las semillas de la tierra y así creció, se hizo fuerte.

Su corazón ardía. Se plantó en ella una pregunta voraz: ¿Cómo seguiré viviendo?

Y desde el fondo de su espíritu una voz le dijo: "No tenses los arcos materiales. Tensa tu propio corazón para que se dilate como el horizonte infinito. Tu flecha será tu pensamiento: ágil, cortante y dispuesto. Y con ambos, corazón y pensamiento, vete a la búsqueda de la Verdad."

En la joven-niña creció entonces una fiereza interna, indomable, joven y femenina.

En ese momento las mujeres la llamaron:

"Acércate a la fogata. Te estamos esperando. En este círculo sagrado se mezclan los olores esenciales, los sabores agridulces, y mientras crepitan las leñas en el fuego queremos iniciarte en un camino sabio, humilde, servidor."

NOCTURNO

Silencio de luna y flor.

Atardece; un farol.

La calle mojada y resbaladiza
y coches que se deslizan

La noche, aroma de caramelo.
Desde la casa
todo llama a intimidad.

Lo que hice, hecho está.
Lo que no dije, nunca se dirá.
Es un día que acaba
y con él, acabo yo.

Quietud de abrazo nocturno.
Quietud del sol que no está.
Mañana será otro día.
Mañana, otra vez será.

Mientras el sueño golpea
y mis ojos se derrumban
entro en rincones nocturnos
misteriosos y profundos.

Y mi alma en su palacio
deambula entre estrellas puras
para encender por si acaso
alguna memoria oculta,

que le ayude a la mañana
a disipar esas nubes
que en el espacio nocturno

se confunden y se funden.

LUGAR

Tu llamada soberana
¡Oh Dios!,
invadió toda mi vida
que entre idas y venidas
se encontraba algo perdida

Me sentaste a tu mesa
y en tu mesa me serviste
y un lugar hermoso diste

La verdad que no sabía
lo bien que se sentía
estar en tu compañía.

PARADOJA

El tiempo perdido en mis versos
es tiempo ganado a mi alma.

El tiempo perdido en palabras
es tiempo nacido en silencio

El tiempo contado por horas
es tiempo nutrido en tareas.

El tiempo vivido por dentro
es tiempo sentido de veras.

A TU MERCED

María de la Merced
calma mi propia sed.

María de la Piedad
que yo pueda cantar

María de la Sabiduría
dame tu propia alegría

María de los cautivos
rogá por los desposeídos.

TU HOGAR

Calle Balbastro. La casa.
Un día se abrió
para hacerte un lugar
donde formaste un hogar
a los ojos de Dios.

Trasasaste sus umbrales
y en su interior encontraste
una palabra de Vida
y una ley: el Amor.

Más allá la Parroquia
otra casa, otro hogar
donde pudiste soñar
horizontes de Verdad.

Incertidumbre

Certidumbre, incertidumbre
son los caminos propios de la vida
que merecen algún tiempo detenerse.

Y si por ventura fuera que tropiece
con alguna decisión equivocada,
no importa lo que pueda sucederme
si logré encontrar una salida.

La luz de cada paso me asegura
al final no será una negrura.
Los hombres intentamos proyectarnos
mientras Dios hace alguna travesura.

Y en medio de ese juego quejumbroso
que alimenta las horas y los días,
me atrevo a levantar cada mañana
un rezo silente y majestuoso

LA MEDIDA

Una medida no es mi medida;
algunos pasos no son mis pasos;
cada uno es cada quien
y vive como le place.

Si no gusta, qué más da
solo cuenta lo que quiero
y sin mayores requiebros
transcurre mi vida así.

Una palabra aquí,
un silencio por allá,
una risa regalada,
y una lágrima perdida.

Sin pretensión alguna
de que alguien me recuerde,
tengo las mil y una fases
a veces, sin que concuerden.

REVELACIÓN

Secretos, y más secretos
guarda mi alma en silencio,
por si llega ese momento
en que tenga que sacar
la suave y dulce palabra
que precisa de la calma
para poder revelar.

El corazón acompaña
a ritmo de un palpar.

Lo que debe revelarse
al fin se revelará:
algo puro, luminoso
original y hermoso

VIRUS

Un virus llegó al planeta
se lo llamó con un nombre
por su forma y su razón.

Dicen que se escapó
de los tubos de un lugar;
nadie lo pudo frenar
y al fin por el mundo va
como quien se pone a errar.

Cambia de forma constante
y camina muy campante
entre gentes muy diversas.

Nadie escapa de su influjo:
miedo, contagio, contacto,
y hay que andar con mucho tacto
para dejarlo pasar.

Nos pusimos tapabocas,
estuvimos algo aislados,
aprendiendo abecedarios
para nombrar cada cepa.

Despedimos a personas
amigas y desconocidas,
todas de esta raza humana
condición que nos hermana.

Y por ello y más que nunca
con barbijos y aislamiento
te reto, seas quien seas,
a vivir sin miramientos:

para ayudar al que sufre,
soportar al que padece,
tender la mano a algún pobre
que en las calles desfallece.

¡Y que por fin se termine
esta bendita pandemia!

LUZ

Se corrió la piedra,
se asomó el sol,
todo se hizo luz
luz de amanecer.
Caminé y caminé
por senderos transité
sólo por ver más luz
tal vez de atardecer

ARTESANAS

LUZ, COLOR, BELLEZA

**Todo ello es lo que expresa
esta bendita creación
que cada una de ustedes
artesanas de la vida
aportan con alegría
a la humana situación**

**Tejedoras, cocineras, arregladoras, pintoras
y un sinfín de cocreadoras
que en el lienzo y en la trama
ponen juntas esa llama
que enciende celebración**

**Devolvamos el aliento
a lo que se está muriendo,
y en complicidad secreta
bendigamos este tiempo.**

**Y en torno a ese Fuego
de aquél Sagrado Espíritu
preparemos el ritual.**

**Entonces la Fuerza Santa
se revelará al final.**

Adiós

Toda lágrima fue secada.

Todo suspiro llevado al Cielo.

Mi corazón te recuerda.

Mis palabras te describen.

Los recuerdos golpean.

Te dejo una flor.

Datos

Acumulo datos y acontecimientos
con sólo el interés de una memoria;
la memoria de informes.
Y el corazón adónde lo llevé entonces;
dónde quedó al fin.
Está en cada página
colgado de cada letra
palpitando en cada sílaba
viviendo en cada frase.

Despertar

Me sumergí en un mar
de color y de risa
y aunque conocido
no dejó de sorprenderme.

¿Es que siempre me tengo que asombrar?
¿No es acaso la vida ese seno maravilloso y caliente
donde vivo, palpito,
me encuentro y desencuentro?

Si tomar conciencia es tener ojos nuevos
yo los tengo ahora.
Sí ahora!
En un maravilloso despertar.

Recuerdos

La placita estaba llena de niños:
niños llenos de sol
de cantos, juegos y risas.

Sentada en un viejo banco
miraba la fiesta de la vida:
tantos soles, juegos, calesitas.

Se hizo la tarde

La nostalgia apareció;
una dama de la noche,
exhalando el perfume de las flores al cerrar
y dejando el aroma de los recuerdos.

Recuerdos, ¡oh viejos recuerdos!
y a la vez tan nuevos que casi son un presente.

Presente de horas vividas con la fuerza de la niñez,
la furia de la juventud, la pasión de la madurez.

Todos haciendo la historia,
hilvanando circunstancias
y regalando la tibieza
de horas vividas con sentido

En las rutas

Respira, camina, comprende.

Conversa, discute, acuerda.

Calla, respira, habla.

Suspira, niega, afirma.

Reza, camina, reza.

Tropeza, camina, escucha.

Busca, pide, encuentra.

Suelta, deja, canta.

Canta, alaba, adora.

Celebración

Una niña primorosa
con olor a viento y sal
nos trajo un poco de música
al seno de nuestro hogar.

Se la ve muy andariega
y con una clave en "sol"
va cantando aquellas notas
que su mar le susurró.

la espuma y los guijarros
en la playa encontrarán
las huellas de esta niña
que en la arena quedarán.

Y las aves marineras
en su vuelo planearán
enormes círculos de aire
de fiesta, luz y color

y en ferviente melodía
su liturgia elevarán
con los salmos de la vida
que hoy queremos celebrar.

Pensando

En tranquilo crepúsculo
deviene la tarde,
las luces se apagan
las horas transcurren.
Las voces difusas
espero que callen.

Escuché en la mañana
trabajé en el día.
Solté mis escombros
en el mediodía

Recordé en la siesta,
paseé por mis versos.
Tomé entre mis manos
las horas desiertas.

Anduve en mis sueños
perdí todo el tiempo
y en coloridos juegos
supe yo quién era .

Silencio

Escribiré tu nombre

Y solo yo lo leeré

Lo grabaré en mis entrañas

Sólo en ellas quedaré

Vida

En los desiertos,
en los sepulcros,
en el límite del deseo
nacerá una flor.

En las grietas
en las rupturas
saldrá un impulso
antiguo y nuevo.

La danza ancestral
encontrará los pasos,
y en círculos escasos
se hará una con tu Voz

El tronco

El sueño se desarrolló de esta manera:

En un tronco de árbol, que había sido cortado,
allí en su superficie encendí el fuego.

Pocas cosas tenía, en realidad casi nada.

Alimenté el fuego con hojas secas, ramas, tronquitos.

El fuego se encendía, con un ardor creciente. No veía lo que asaba.

Luego un trozo de carne se cocinaba jugoso.

Mi abuela había sacado una porción y me decía:

Qué rico está este asado.

Y sonreía.

Mi gato perdido

Tu maullido irrumpió
en el silencio del cuarto
y por fin se rompió
la tranquilidad
la soledad y
y la búsqueda.

Estabas ahí y no te vi
Estabas ahí y no te oí
Te acercas ahora
la hoguera encendida
tu paso cancino
y tus ojos ardidos
Quédate junto a mí
Quédate en este calor
Por favor, no te vayas

Compañía

Un grito implacable subió hasta mi cuarto.
La tarde moría. Te estaba esperando.
Corrí, me agité, me llamaron.
Unas gotitas de sangre.
Un perro fiero te había mordido.
Un perro infame te clavó los dientes.
Quise protegerte,
me apresuré a defenderte,
sólo lo pude hacer a mi modo.
Y mi modo fue estar y lamentarme
quedarme cerca, mirarte.

Asco

El olor del asco me inundó enseguida.
Un olor envolvente,
a putrefacción, ahogante.
Un olor de algo quieto, que se muere.
Los ojos se me humedecieron,
tal era su intensidad.
Un olor que retorció mis entrañas,
hasta sentirlas ajenas.
En aumento, con persistente terquedad.
Olor a deshecho, a corrupción, a final.
Olor rancio, indefinido, viejo.
Tan viejo como la maldad y el egoísmo.
Tan nauseabundo,
como la sangre recién derramada.

DECIRME

Cuando la conciencia supura
de sus propias heridas
las tristes figuras
de un lugar perdido,
entonces habito
silente y contrito
la dulce tristeza
con la que persisto.
Y si me resisto
por querer salvarme,
me privo, me pierdo
el poder decirme

Un poco de ternura

Sentí su ternura
y al toque gracioso
se fue de mi lado
la odiosa amargura.

Qué fina premura
ganaron mis miembros
que corrí dispuesta
y con toda bravura
luché por sacarme
la triste armadura
que cubre mi suerte,
mis venas, mi mente.

Reclamo demente
aquella frescura
que en frágil soltura
retomo inocente